



***Exhortación Pastoral con motivo de la instauración de la “Misión ad Gentes Santa María Magdalena” en la Comunidad de Guariquen
Diócesis de Carúpano - Venezuela.***

Salud y Paz en Jesucristo.

Apreciados Presbíteros, Religiosas, Seminaristas, Agentes de Pastoral y Fieles que hacen vida en el territorio de la Diócesis de Carúpano; deseo expresarles mi cercanía y compañía en este Jubileo de la Misericordia al que nos ha convocado Su Santidad el Papa Francisco, bajo el lema “*Misericordiosos como el Padre*”. Ante la urgencia de la misión, San Juan Pablo II concluía su Exhortación Apostólica “*Christifideles Laici*” con estas palabras: “*En los albores del tercer milenio, toda la Iglesia, Pastores y Fieles, deben sentir con más fuerza la responsabilidad de obedecer al mandamiento de Cristo: “Id por todo el mundo para anunciar el Evangelio a todos los hombres” (Mc 16,15).*

El Concilio Plenario de Venezuela en el documento # 1 La Proclamación Profética del Evangelio de Jesucristo en Venezuela, manifiesta: “*Crece el número de fieles, sobre todo laicos, que están descubriendo su vocación misionera “**ad gentes**” y están desarrollando su labor dentro de nuestra patria, en ambientes donde se requiere su testimonio. Las comunidades indígenas han encontrado en esta presencia un factor determinante que ha contribuido a su supervivencia y que les apoya en la defensa de sus justos derechos*” (PPEV 23).

La Diócesis de Carúpano en su territorio cuenta con una población indígena de etnia Warao, ubicada en el caserío de **Guariquén, Jurupú, Guanoco** y caseríos vecinos Jurupú, Guanoco, entre otros del Municipio Benítez, Parroquia “**Sagrado Corazón de Jesús**”. Guariquén es un centro poblado a orillas del Caño Guariquén, saliendo del Pilar y Guaraúnos, al sur de la Península de Paria, en medio de un laberinto de caños. El 90% de la población vive de la agricultura de productos como el cacao, el ocumo, yuca, café, ajíes y de la pesca, otros pocos trabajan en instituciones gubernamentales. Los indígenas viven de la caza y la pesca. A pesar de estas actividades económicas la población en su mayoría vive en pobreza extrema, en condiciones de marginalidad, no cuentan con servicios básicos como agua potable, aseo y alcantarillado, asfaltado; entre los Waraos predominan numerosas enfermedades: paludismo, malaria, infecciones en la piel, tuberculosis, entre otras. Es alarmante la situación moral y familiar de la población, familias desintegradas, embarazo precoz y otros factores que urgen una atención pastoral.

La comunidad cuenta con una Capilla dedicada a San Simón Apóstol la cual no es atendida desde hace muchos años; el año pasado los Seminaristas de la Diócesis junto a mi persona realizamos una misión evangelizadora en esta población, y desde allí se ha

buscado darle continuidad a la atención pastoral; por esto motivado por el Jubileo de la Misericordia he decidido instaurar en esta comunidad la **Misión Ad Gentes Santa María Magdalena** conformada por un matrimonio de la Diócesis de Margarita Moises Padilla (Abogado) y Liset de Padilla (Educatora), un joven laico de la Diócesis de Margarita Francisco (Educatore) y un Seminarista en año de pastoral (por asignar), bajo mi responsabilidad directa y del Presbítero de la Parroquia “Sagrado Corazón de Jesús” de Guaraunos.

El Santo Padre, el Papa Francisco, no ha dejado de animar a la Iglesia a “*salir a las periferias*”, durante todo su magisterio se ha dedicado a motivar la Evangelización. En su Exhortación Apóstolica *Evangelii Gaudium* recuerda: “*la evangelización está esencialmente conectada con la proclamación del Evangelio a quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado*” EG 14.

La Misión Ad Gentes de la comunidad de Guariquen contará con el patrocinio de **Santa María Magdalena**, modelo de amor y fidelidad a Cristo, es la primera que ve el sepulcro vacío y la primera en escuchar la verdad de la resurrección, manifiesta su amor hacia Jesús buscándole en el huerto con angustia y sufrimiento. A este propósito, quisiera señalar el contraste entre las dos mujeres presentes en el jardín del paraíso y en el jardín de la resurrección. La primera, difundió muerte donde había vida; la segunda anuncio la Vida desde un sepulcro, lugar de muerte (Cf. *Apostolorum Apostola* de la Congregación para el culto Divino). Que esta misión sea signo de la vida en medio de esta comunidad, haga presente al resucitado en medio de todas las realidades de muerte; la Iglesia existe por el amor que Dios tiene a todos los hombres, no existe para sí misma sino para la humanidad; para dar este testimonio de amor no es suficiente el de un hombre excepcional, se requiere la manifestación eclesial de hombres y mujeres sencillos, casados y solteros que vivan la fe, que sean testimonio autentico, *luz, sal y fermento*; por esto invito a los misioneros enviados a esta comunidad a gastarse como la luz, perdiendo la propia vida por los demás, es decir amando a la oveja perdida, acogiendo a los marginados a los rechazados “*Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*” Mt 5,16. Animo no están solos, el Espíritu Santo ya está esperándoles en Guariquen para hacer de ustedes una comunidad de Fe.

Motivo a todos los Presbíteros y agentes de pastoral de la Diócesis a contribuir con esta misión, acompañando con su oración y de ser posible visitando esta comunidad, apoyando con alimentos, ropa, calzado, para estos hermanos que esperan ver en nosotros la misericordia del Padre.

Dado en Carúpano, el día veintiséis de Julio de 2016,

Mons. Jaime José Villarroel Rodríguez
Obispo de Carúpano

Por mandato del Sr. Obispo

Pbro. Robert Acosta
Canciller